



48.

RAXRUHA VIEJO:

LA HISTORIA DE UNA FRONTERA CAMBIANTE

ENTRE TIERRAS ALTAS Y BAJAS MAYAS

*Chloé Andrieu, Julien Sion, Divina Perla-Barrera, Jackeline Quiñónez, Rafael Cambranes,
Efrain Tox y Felipe Trabanino*

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Andrieu, Chloé *et al.*

2020 Raxruha Viejo: la historia de una frontera cambiante entre Tierras Altas y Bajas Mayas. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 627-642. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

RAXRUHA VIEJO: LA HISTORIA DE UNA FRONTERA CAMBIANTE ENTRE TIERRAS ALTAS Y BAJAS MAYAS

Chloé Andrieu
Julien Sion
Divina Perla-Barrera
Jackeline Quiñónez
Rafael Cambranes
Efrain Tox
Felipe Trabanino

PALABRAS CLAVE

Alta Verapaz, Raxruha, Cuevas, Peregrinajes, Tierras Altas, Frontera, Clásico Tardío.

ABSTRACT

The exchanges between Highlands and Lowlands have been central in the political and economical life of the Maya cities, throughout the classic period and even afterwards. However, until today these dynamics of exchanges have been mostly studied from the Lowland point of view, were working most archaeologists. This article suggests to study the question from a site situated on the frontier between both regions, namely Raxruha Viejo. The results of this last field Season enable to show the complexity of the cultural, economic and religious interactions that developed both regions, in particular in the caves where are concentrated many hints of pilgrimage from the Lowlands towards the Highlands throughout the centuries. Their study brings new elements of comprehension on the drastic changes we observe at the end of the Classic period, especially at the end of the Classic period.

UNA ZONA ESTRATÉGICA

Muchos datos parecen indicar que la zona ubicada entre la sierra de Chinajá y la de Chamá corresponde al uno de los principales corredores económicos entre Tierras Altas y Bajas Mayas durante la época clásica (Woodfill y Andrieu 2012; Demarest *et al.* 2014; Andrieu *et al.* 2019). Documentar y estudiar las dinámicas de ocupación de esta región es por lo tanto esencial para entender tanto la ruta de intercambio y la economía del Clásico, como la naturaleza de las relaciones entre ambas regiones y su evolución a través del tiempo, así como también los procesos de abandono y los de reorganización geopolíticos a finales de este periodo.

Raxruha Viejo, ubicado a poca distancia de Cancun, corresponde a uno de los principales sitios en-

contrados en esta zona (Figura 1). Se trata de un gran sitio monumental localizado en el límite topográfico entre la gran planicie de Peten y las montañas de Alta Verapaz.

El Proyecto Raxruha Viejo se propone estudiar este espacio fronterizo, no desde una perspectiva enfocada en las diferencias culturales que separan ambas zonas, sino desde la comprensión de la complejidad de las interacciones e identidades culturales que conformaron esta región a través del tiempo.

ESTUDIOS ANTERIORES

Raxruha Viejo fue estudiado por el Proyecto Cancun en los años 2002, 2004 y 2013. Estos trabajos permitieron mapear el epicentro para obtener un plano preliminar

del mismo, así como realizar los primeros sondeos en las principales estructuras y en edificios residenciales cercanos. Asimismo, en base de estos estudios, se realizó la primera clasificación de la cerámica del sitio (Saravia 2014). El Proyecto Arqueológico Regional Raxruha Viejo inició en 2016 como una colaboración entre el Proyecto Arqueológico Regional Cancuen (IDAEH, Vanderbilt University), y dos instituciones francesas, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y el CNRS. Las dos primeras temporadas de este proyecto han permitido mostrar que Raxruha Viejo era un gran sitio monumental, erigido durante el Clásico Tardío. Todo indica que su ocupación fue muy breve y que fue contemporánea a la de Cancuen, sitio que está localizado a solamente 17 km de distancia. La monumentalidad del epicentro, construido aparentemente en un lapso corto de tiempo (600-800 DC), implica una fuerte inversión de mano de obra que refleja un fuerte control socio-político por parte de los dirigentes del sitio. Asimismo, varios elementos parecen indicar que hubo al menos dos grandes etapas en la edificación de la ciudad. La existencia de estas etapas constructivas, identificadas en particular en los edificios monumentales, podría señalar rupturas importantes en la vida económica y política de Raxruha Viejo. Sin embargo, a nivel arquitectónico y cerámico, parece ser que Raxruha Viejo era un sitio con una identidad regional muy fuerte, afiliado culturalmente al resto de Alta Verapaz y a las Tierras Altas del Norte (Arnauld 1986), pero que a su vez mantuvo contactos importantes, cuya naturaleza aún no se comprende bien, con las Tierras Bajas, en particular con el sitio cercano de Cancuen.

De manera interesante, hasta la fecha, en esta parte de Alta Verapaz, se han podido ubicar muy pocos sitios ocupados durante las épocas anteriores al Clásico Tardío: éstos son Salinas de Los Nueve Cerros y posiblemente Sebol (Ortiz *et al.* 2018). Sin embargo, la presencia de cerámica del Preclásico y del Clásico Temprano dentro de las cuevas localizadas en la misma región (Woodfill 2010; Woodfill y Andrieu 2012) comprueba que al menos estos lugares fueron frecuentemente visitados desde estos periodos tempranos. Todos estos datos nos llevaron a trabajar varios puntos durante la tercera temporada de campo.

LA EXTENSIÓN DEL EPICENTRO

El sitio de Raxruha Viejo está ubicado a menos de 2 km del centro de la ciudad del mismo nombre, en el departamento de Alta Verapaz. Su epicentro está bordeado

al sur por el Río San Simón, mientras que una cadena de cerros lo delimita al norte. Uno de los objetivos de la tercera temporada del proyecto fue continuar con los trabajos dentro del epicentro del sitio, delimitándose su extensión (Cambranes 2019) y excavando zonas consideradas como residenciales, las cuales casi no habían sido trabajadas hasta ahora.

En el marco de la Temporada 2018 se excavaron tres posibles grupos residenciales. Debido al grado de destrucción del sitio, la estrategia del proyecto se basó, como en las temporadas anteriores, en investigar los sectores menos perturbados de las estructuras y descubrir los elementos conservados de la arquitectura de piedra para definir las características arquitectónicas de estos edificios, así como estudiar con precisión la estratigrafía de los niveles asociados y recuperar material arqueológico que permitiera determinar la cronología de las fases de construcción y de ocupación de estos espacios, así como entender sus posibles funciones.

Durante los trabajos en el primer conjunto formado por las Estructuras 48, 49 y 50 (Figura 2), se recuperó una gran cantidad de material que permitirá determinar el periodo de construcción y ocupación de los edificios. En base de los resultados obtenidos mediante las excavaciones, es posible proponer que la Estructura 49, la más alta de este conjunto, cierra el gran espacio aplanado que existe entre este grupo de edificios y la Estructura 40, excavada en 2016 (Andrieu 2017). Por sus dimensiones, la altura de los diferentes cuerpos escalonados del edificio, el uso de grandes piedras amorfas en el relleno - una de las características de los edificios monumentales del sitio - y la presencia de una cabeza de cerámica representando un *K'awil* como parte de los artefactos asociados, es posible suponer que no se trataba (o no solamente) de una estructura residencial o que correspondía a la residencia de un grupo social particular. Varias de estas características pueden verse también en la Estructura 50 que delimita este mismo espacio y que presenta una altura importante, así como varios cuerpos escalonados. En lo que concierne la Estructura 48, todo indica que se trata de una plataforma baja seguramente asociada con actividades más domésticas, como parece demostrarlo la presencia de un basurero contra de su fachada norte (Andrieu y Quiñónez 2019).

Por el contrario, toda la información colectada en el patio formado por las Estructuras 51, 52, 53, 54 y 60 (esta última actualmente está totalmente destruida) parece indicar sin dudas que se trataba de un conjunto residencial (Figura 2). Con respecto a la arquitectura de estos edificios, en base a los datos recabados en los

cuatro edificios aún conservados es posible proponer que se trataban de plataformas con superestructuras construidas con madera y bajareque. En cuanto a su función, la hipótesis de un uso residencial del grupo se apoya en el hallazgo de dos acumulaciones de material doméstico en espacios de circulación entre los edificios, mientras que el uso de piedras labradas de buena calidad para la contención de las plataformas indica que estas estructuras correspondían probablemente a residencias de la elite. En lo que concierne a la Estructura 54, actualmente el montículo más alto del conjunto, las evidencias también indican que el basamento visible hoy en día corresponde a la superposición de al menos dos etapas constructivas, lo que podría demostrar una ocupación larga del grupo o al menos una importancia particular de este edificio (Sion y Perla-Barrera 2019).

El último grupo investigado está conformado por cuatro montículos poco visibles en superficie (Estructuras 56, 57, 58 y 59) delimitando un pequeño patio en el centro (Figura 2). Hacia el norte se observa una elevación baja que no fue trabajada durante la temporada, al sur, este y oeste se llevaron a cabo excavaciones para recolectar materiales arqueológicos. Se realizaron una serie de trincheras en las Estructuras 56, 57 y 58, lo que permitió confirmar la existencia de estas plataformas muy bajas que presentan una arquitectura sencilla, con la ausencia casi completa de bloques, amorfos o tallados. Únicamente el nivel de circulación del espacio está marcado por la presencia de una capa de piedrín. El nivel de destrucción de los montículos y las pequeñas cantidades de artefactos asociados a estas construcciones no permiten definir de manera adecuada sus posibles funciones, pero las dimensiones y la organización espacial alrededor de un patio permiten sugerir que se trata muy probablemente de un espacio residencial modesto con estructuras construidas con materiales perecederos (Quiñónez 2019).

A pesar de las destrucciones, en base a los datos recolectados durante estas tres temporadas podemos realizar una distinción no solo entre arquitectura monumental y residencial, sino también proponer una diferenciación entre habitaciones que corresponden a grupos sociales de diferentes estatus. Por una parte, los edificios monumentales están caracterizados por la presencia de plataformas de varios cuerpos escalonados, con fachadas compuestas de bloques labrados y de rellenos formados por grandes bloques amorfos. Mientras que por otra, en el caso de la arquitectura residencial de grupos probablemente de alto rango (Estructuras 51, 52, 53 y 54), ésta parece contar con una configuración

espacial en grupos de patios rodeados por plataformas con muros de bloques labrados y rellenos constructivos de tierra. Por otro lado, las residencias de grupos sociales más modestos (Estructuras 56, 57, 58, 59) se identificaron como pequeñas acumulaciones de tierra. Asimismo, en ambos casos, todos los edificios, monumentales como habitacionales sin importar el estatus social, contaban con superestructuras de material perecedero, como muros de madera y bajareque.

CERÁMICA DEL EPICENTRO: LOCAL VERSUS IMPORTADA

El estudio de la cerámica es una de las principales herramientas con las que contamos para entender la identidad del sitio y la manera con la cual se relacionaron sus diferentes componentes sociales con sus vecinos. De hecho el análisis realizado durante las primeras tres temporadas por Juan Francisco Saravia sobre el material procedente del epicentro permitió resaltar aspectos interesantes sobre la composición de su *corpus*, así como diferencias en su distribución (Saravia 2018, 2019).

Dicho análisis corresponde a material recolectado durante las excavaciones realizadas en las Temporadas de 2016 y 2017, en el marco de las Operaciones 10A, 10B, 10C, 11 y 12. La Operación 10A corresponde a los trabajos realizados en el posible palacio que está conformado por las Estructuras 1, 2 y 3 (Sion *et al.* 2017; Sion y Quiñónez 2018) (Figura 2). La Operación 10B se localizó en la Estructura 17, otro edificio monumental ubicado al norte del posible palacio (Díaz 2017). Por su parte, la Operación 10C se enfoca en aquellos conjuntos designados como áreas residenciales del epicentro, cabe señalar que para esta presentación solamente se tomó en cuenta el análisis del material procedente del grupo dominado por la Estructura 40 (Andrieu 2017). En cuanto a la Operación 11, esta corresponde a las excavaciones realizadas en el espacio y estructuras asociadas a las estelas colocadas al noroeste de la Plaza Principal. Por último la Operación 12 comprende las investigaciones realizadas en cuevas (Tox 2017). El análisis del material procedente de estos contextos aún sigue en curso, y para este apartado solamente se incluyen los datos parciales sobre una de las dos cuevas ubicadas en el epicentro del sitio.

Estos análisis fueron analizados siguiendo la metodología Tipo-Variedad/Modal, tomando como base los trabajos anteriormente desarrollados por los ceramistas del Proyecto Cancun. En términos generales el material de Raxruha Viejo se encuentra en muy mal estado

de conservación, es por ello que para recolectar la mayor cantidad de información posible también ha sido necesario incluir una clasificación basada en la comparación macroscópica de las pastas (Forné *et al.* 2014; Saravia 2018).

Tal como se mencionó anteriormente, los resultados obtenidos hasta ahora indican que el epicentro del sitio fue construido y ocupado solamente durante el Clásico Tardío, tal como lo que sucede en Cancuen, ciudad con la cual mantuvo una fuerte relación demostrada con la presencia de un estilo compartido de estelas y altares (Saravia 2014). Esta relación también se ve reflejada en las colecciones cerámicas de ambos sitios durante el periodo Clásico Tardío (600 – 800 d.C.).

De hecho en base a estudios previos que incluyen sitios importantes de la Franja Transversal del Norte como Salinas de los Nueve y Raxruha Viejo, así como Cancuen en el límite sur de las Tierras Bajas, para dicho periodo se demostró la existencia de una red de interacciones entre estos centros (*e.g.* Forné *et al.* 2014; Sears 2016), lo que corresponde probablemente al desarrollo de una identidad común en la Transversal durante este periodo.

Estas relaciones sobresalen en los *corpus* que componen los complejos cerámicos asociados a dichas regiones: Complejo Alto Pasión para Cancuen, Complejo Jolom para Salinas de los Nueve Cerros y Complejo San Simón para Raxruha Viejo, incluyendo además el Complejo Cobán 2 para las Tierras Altas del Norte (Ortiz *et al.* 2018). Asimismo, adentro de cada uno de estos complejos se ha documentado cerámica específica cuya procedencia puede ser identificada, en base a sus características tipológicas y sus pastas, a estos grupos con focos de producción definidos se les denominó conjuntos cerámicos.

Particularmente en el Complejo San Simón de Raxruha Viejo han sido identificados una serie de conjuntos con los cuales es posible diferenciar el material procedente de la Transversal/Tierras Altas de Norte (región en la que se encuentra el sitio), de Cancuen, de Petén, y de la Costa del Golfo (Figura 3). Claramente la cerámica recuperada en el sitio forma parte de la colección reportada para el Conjunto Transversal/Tierras Altas del Norte que incluye los Grupos *Chichicaste*, *Cebada*, *Raxruha*, así como a otros recipientes de manufactura local como los Grupos *Engobe Rojo Local* y *Engobe Naranja Local* que aún no han sido bien definidos.

Aunado a esto, dentro del *corpus* se han analizado ejemplares que forman parte del Conjunto Cancuen caracterizado por los Grupos *La Isla*, *Sendero* y *La*

Unión, así como del Conjunto Petén con los Grupos *Cambio*, *Saxché-Palmar*, *Tinaja* y *Remate*. Ambos conjuntos fueron separados debido a que cuentan con grupos cerámicos específicos, sin embargo, debido a que el segundo es muy común en Cancuen (Forné *et al.* 2014) y con la finalidad de proporcionar una lectura más regional de los resultados, en el presente trabajo estos dos conjuntos fueron unidos. Una pequeña parte del material clasificado ha sido atribuido al Conjunto Costa del Golfo, el cual solamente incluye material de los Grupos *Chablekal* y *Campamento*. Por último, a pesar del análisis multi-variable utilizado, existen ciertos ejemplares que a pesar de contar con una pasta identificada no han podido ser atribuidos a ninguno de estos conjuntos, es por ello que han sido incluidos en una categoría denominada como Indeterminados.

En base a lo anterior, resaltan varios aspectos, particularmente en la distribución de los diferentes conjuntos dentro del epicentro de Raxruha Viejo. Primeramente, existe un evidente predominio del Conjunto Transversal/Tierras Altas del Norte, así como una clara homogeneidad en las proporciones de dicha cerámica encontradas en los diferentes espacios construidos dentro del epicentro. De manera interesante, a pesar de ser más escasa, igualmente sobresale la distribución homogénea de ejemplares pertenecientes al Conjunto Cancuen/Petén en dichos lugares, a excepción de lo identificado en la Operación 10C. De hecho, el material recolectado en este espacio residencial posiblemente de alto estatus y asociado a este conjunto cerámico representa un 11 %. Asimismo, las formas mayoritarias corresponden a platos muy abiertos y cuencos de servicio, mientras que las formas de cerámica de tipo doméstico están ausentes (Saravia 2019). Este dato podría indicar que se trata de una colección de recipientes de prestigio. Si bien es cierto, a pesar de que este dato se presenta como algo particular aún no es posible inferir su causa, los futuros análisis de la cerámica encontrada en otros grupos posiblemente residenciales, excavados en la Temporada 2018, contribuirán a la identificación de posibles patrones de distribución relacionados con estos sectores del epicentro.

Por otro lado, esto contrasta notablemente con la distribución identificada hasta ahora en una cueva del epicentro, en donde existe una proporción muy elevada de cerámica asociada al Conjunto Cancuen/Petén, con casi un 40% de fragmentos. Este dato plantea muchas preguntas sobre el tipo de interacciones desarrolladas entre la entidad política de Raxruha y otras entidades de las Tierras Bajas durante el Clásico Tardío y el papel

particular que jugó este centro en relación con el uso de las cuevas y los peregrinajes hacia las mismas (Andrieu *et al.* 2018). Lo que corresponde a uno de principales focos de atención de este proyecto.

Por último, en base a los análisis en curso sobre el resto del material procedente de ambas cuevas del epicentro, es necesario destacar que en contraste con la época de ocupación del sitio fue encontrado material que fecha para el Clásico Temprano, aun cuando este material es muy escaso. Éste corresponde a un fragmento de recipiente del Tipo *Dos Arroyos Naranja Polícromo* asociado a la esfera Tzakol, así como fragmentos del Tipo *Chipilín Rojo* asociado al complejo Cobán 1 de las Tierras Altas.

LA LIMA, UNA PARTE DE LA ENTIDAD POLÍTICA DE RAXRUHA

Las prospecciones regionales demuestran que Raxruha Viejo y su periferia se extienden hasta probablemente 3.5 km del epicentro (Cambranes 2019), en donde se localiza el conjunto llamado La Lima (Figura 4). Éste corresponde a un conjunto de grupos localizados en un pequeño valle ubicado al oeste del epicentro de Raxruha Viejo. El grupo principal, denominado Grupo A, se compone de cuatro estructuras delimitando una amplia plaza sobreelevada (Figura 4), el cual fue construido cerca de las entradas de varias cuevas utilizadas durante el periodo Clásico.

Los trabajos anteriores de excavaciones y mapeo realizados en dicho grupo por Mirza Monterroso, Brent Woodfill y colaboradores, en el marco del Proyecto Arqueológico Regional Cancun y relacionados con el programa de exploración de las cuevas de la región, se enfocaron en particular en la excavación de las Estructuras 2 y 3 (Monterroso 2006; Monterroso y Woodfill 2006; Segura y Monterroso 2004; Woodfill 2005). En base a estos resultados, se demostró que tanto este grupo como el epicentro de Raxruha Viejo presentaban las mismas técnicas arquitectónicas y un material cerámico parecido (Monterroso 2006). Asimismo, de manera muy importante, dichas investigaciones permitieron proponer que este grupo controlaba algunas entradas al sistema de cuevas de Candelaria, el cual corresponde al sistema más grande de América Latina con 30 km subterráneos.

Es por ello que debido a sus características arquitectónicas y su ubicación particulares, se decidió realizar durante esta temporada nuevas excavaciones en el Grupo A. Esto con el fin de completar la información

obtenida previamente, al recuperar nuevos datos sobre la arquitectura, estratigrafía y materiales arqueológicos con el objetivo de compararlos con lo ya obtenido en el epicentro de Raxruha Viejo.

Al igual que en el epicentro de Raxruha Viejo, las posibilidades de desarrollo de la investigación están limitadas por las importantes destrucciones de los montículos que impiden obtener mucha información sobre las funciones de estos edificios. Este estado de conservación nos obligó a seguir las mismas estrategias de investigaciones adoptadas para el epicentro, con la excavación de los sectores menos perturbados de las estructuras.

Las trincheras y sondeos realizados en el Grupo A de La Lima permitieron verificar y completar la información obtenida durante anteriormente, así como recopilar nuevos datos sobre sectores no investigados, en particular la Estructura 4 de este conjunto (Figura 4). La realización de estas unidades de excavación permitió caracterizar las técnicas constructivas de las estructuras del Grupo A y recuperar material asociado tanto a la fase de ocupación como a las etapas constructivas. Los análisis preliminares y las primeras observaciones indican una clara afiliación entre La Lima y Raxruha Viejo, corroborando así que se trata de sitios contemporáneos. Por otra parte, debe notarse que al contrario de las afirmaciones hechas por los investigadores anteriores, nuestros trabajos no permitieron demostrar la existencia de dos etapas constructivas distintas para la Estructura 3.

La organización espacial de este grupo, así como las técnicas constructivas en donde se colocan rellenos de piedras, muestran que este conjunto arquitectónico de La Lima es probablemente un grupo no residencial. Asimismo, la comparación entre los datos obtenidos en este Grupo A, en el epicentro de Raxruha Viejo y en las cuevas permitirá afinar las hipótesis sobre la función de este conjunto y su relación con las diversas cavidades rocosas localizadas en sus alrededores inmediatos (*e.g.* Monterroso 2006).

CULTOS EN CUEVAS

La gran cantidad de cuevas alrededor del epicentro de Raxruha Viejo y de su periferia nos indicaron la importancia de enfocar nuestros trabajos sobre estos espacios particulares, que funcionaron tanto como lugares de culto durante la época clásica, así como también de negociaciones diplomáticas y comerciales (Woodfill 2011). Las investigaciones arqueoespeleológicas de la

Temporada 2018 fueron llevadas a cabo en tres cuevas diferentes localizadas al oeste del epicentro de Raxruha Viejo. Estas cuevas, ubicadas a las cercanías de La Lima, forman parte del grupo de cavernas designado como “Los Nacimientos” que pertenece a la línea de formaciones kársticas denominada Sistema de Cuevas de Candelaria.

Cueva El Gorrión

La cueva El Gorrión está ubicada en las coordenadas 15° 51' 54.3" N 90° 05' 40.9" W. Para acceder a su única entrada, que se encuentra a unos 100 m del Grupo A de La Lima, es necesario ascender hasta la mitad del cerro localizado al norte del grupo. Esta cueva, que siempre se mantiene seca, hasta ahora no había sido registrada arqueológicamente.

El trabajo de campo se inició con el reconocimiento y mapeo de la cueva, realizándose un plano completo de ella, así como cortes y perfiles extendidos. Esta formación kárstica cruza el cerro con orientación Norte-Sur, cuenta con una longitud de 85 m y un ancho de entre 2 a 10 m, así como una altura de entre 1 a 8 m. En el extremo sur tiene una gran abertura en donde fue construido un muro a lo ancho de la cueva con bloques de piedra caliza, lo cual forma una especie de baranda (Figura 5). Los sondeos efectuados en este sector permitieron mostrar que se trata de una construcción prehispánica, ya que se encontró material de esta época en su basamento. En base a estas características y al material encontrado (que incluyó particularmente conchas y piedra verde trabajadas) se infiere que este espacio al final de la cueva, una gran ventana natural, fue un área muy importante para la realización de rituales (Figura 6). Asimismo, un análisis preliminar de la cerámica recuperada demuestra un uso continuo hasta al menos el Clásico Terminal (con la presencia de cerámica del Grupo Altar).

Esta ventana se encuentra aproximadamente a 10 m de altura con relación a la entrada sureste de la cueva de Lodo (Los Metates) (Figura 7), el cual corresponde a una montaña por la cual corren varias ramas del río Candelaria

Cueva de Lodo (Los Metates)

Su entrada principal se encuentra a 100 m aproximadamente de La Lima, en las coordenadas 15.8644484N -90.0940262W (Figura 7). Esta formación kárstica fue explorada anteriormente por Woodfill quien la nombró

cueva Los Metates (Woodfill 2010) debido a la abundancia de artefactos destinados para la molienda reportados por los dueños, pero que posteriormente fueron saqueados.

Posteriormente durante su Temporada de 2017 el Proyecto Raxruha Viejo realizó trabajos de mapeo en tres secciones de la cueva. La primera corresponde a la entrada norte que presenta un tipo de suelo arcilloso pegajoso y de ahí se deriva su nuevo nombre cueva de Lodo. La segunda sección se presenta como una rama que se dirige al sureste, al final de ella se encuentra una entrada de luz que es el resultado del colapso de una parte del techo, lo que explica la presencia de enormes rocas de derrumbe. La tercera sección es la continuación de la rama oriental que se dirige al oeste de la entrada principal. El piso de esta rama es lodoso y se pudo observar que en épocas de invierno, el río se desborda por esta rama (Tox 2018).

Esta cueva cuenta con una cuarta sección sureste, la cual fue explorada en 2018. Durante la época de lluvia el río subterráneo corre a través de ella, sin embargo en verano el agua desaparece dejando libre su acceso. Mediante la exploración y el mapeo se determinó que esta rama cuenta con una longitud de 75 m con un ancho variable de entre 8 a 20 m y una altura que va de 4 a 13 m. Además durante dichos trabajos se observó una amplia entrada en la cual se registraron tres plataformas acomodadas que llegan hasta el nivel del río. Al adentrarse en la rama se encuentra un espacio con una gran acumulación de rocas colapsadas de techo, así como una gran cantidad de cerámica en superficie.

Dos sondeos fueron realizados sobre las plataformas descritas anteriormente, los cuales permitieron observar que sus rellenos de nivelación corresponden a arreglos antrópicos, conformados por acumulaciones de cerámica y material malacológico. Estos datos nos permiten proponer que este sector sobreelevado fue sin duda uno de los lugares con mayor actividad dentro de la cueva ya que presenta características tales como un acceso fácil y una zona que se mantiene seca.

Cueva de Jul IX: sondeos

Jul IX fue reportada y excavada desde la segunda temporada del Proyecto Raxruha Viejo (Andrieu *et al.* 2018). Mediante estos trabajos previos se localizaron importantes construcciones antrópicas, las cuales corresponden a una sucesión de plataformas en una de sus entradas así como a un muro que restringe el acceso hacia una sección de la cueva denominada Área Ceremonial.

Las investigaciones en Jul IX durante la Temporada 2018 se enfocaron en dos áreas específicas, el Área Ceremonial y la Cámara de las Pinturas (ver Andrieu *et al.* 2018), con el objetivo de obtener más información sobre el periodo de utilización de estas dos ramas de la cueva. En el primer sector se realizaron cinco pozos de sondeos, mientras que en el segundo se efectuaron dos sondeos más con los cuales se buscaba, además, proponer una fecha para la realización de las representaciones rupestres que allí que encuentran (Tox *et al.* 2019).

Mediante los trabajos en el Área Ceremonial pudo verificarse que esta sección de la cueva fue una de las más importantes para los Mayas antiguos, ya que en ella se realizaron diferentes tipos de rituales que incluyeron el depósito de artefactos de gran valor, lo que demuestra la presencia de un colgante antropomorfo de jade bien pulido (Tox *et al.* 2019). Por lo que, en base a su acceso restringido así como a la presencia de materiales particulares que no han sido encontrados en las excavaciones de otras secciones de la cueva inferimos que se trata de un área en donde se llevaron a cabo ceremonias seguramente reservadas para personas particulares.

Por su parte, los sondeos realizados en la Cámara de las Pinturas permitieron confirmar que el piso de esta rama de la cueva corresponde a una serie de acumulaciones de sedimentos mezclados con material cultural, la cual corresponde a al menos tres niveles de circulación distintos. Esto parece indicar una posible utilización del espacio a través de un largo tiempo. Hasta ahora, los estudios cerámicos siguen en curso, pero se espera que los resultados ayuden a precisar estos datos.

Finalmente, mediante el análisis del material cerámico procedente de las recolecciones de superficie y las excavaciones realizadas en Jul IX en 2017 (Tox 2018), el cual sigue en curso, se identificó que en esta cueva se realizaron actividades al menos desde el periodo Preclásico Tardío hasta el Clásico Tardío. Asimismo, se confirmó que una serie de arreglos antrópicos identificados adentro de ella (plataformas y un muro para restringir acceso) fueron construidos durante el Clásico Tardío. Mucho del material encontrado en los rellenos constructivos de dichas plataformas está estrechamente relacionado con el encontrado en Raxruha Viejo, resaltando particularmente los Grupos *Chichicaste*, *Cebada*, *Raxruha* y *Engobe Rojo Local*. Además se registraron algunos fragmentos de tiestos fechados del Clásico Temprano, especialmente Grupos *Águila* y *Dos Arroyos*, relacionados con el uso temprano de estos espacios. Esto implica que los recipientes más antiguos de los tipos antes mencionados que se localizaban en la

cueva fueron movilizadas para poder realizar las construcciones y que posteriormente fueron recolocados sobre dichas plataformas.

Asociado a este material y en otros lugares de la cueva también se recolectaron fragmentos de recipientes del Clásico Tardío perteneciente a los Conjuntos Cancuen/Petén, en particular de los Grupos *La Isla*, *Remate* y *Saxché-Palmar*, y Transversal/Tierras Altas del Norte, particularmente de los Grupos *Chichicaste*, *Raxruha*, *Engobe Rojo Local*, *Nopal* y *Cebada*.

PEREGRINAJES A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

La mejor fuente de información con la que se cuenta para dilucidar la complejidad de las actividades desarrolladas en la gran cantidad de cuevas de la región es el material cerámico que fue depositado en ellas a través de los siglos. En base a la información antes presentada y a los resultados que se han obtenido mediante dichos análisis, que aún están en curso, es posible reafirmar que las cuevas representaban espacios sagrados que fueron seguramente visitados a través del tiempo por personas procedentes de diferentes lugares, tanto de la región como fuera de ella. Se conoce que éstas fueron visitadas durante todo el periodo Clásico, pero que no se limita a éste ya que en Jul IX se ha identificado material del Preclásico Tardío mientras que en El Gorrión se registraron varios fragmentos de vasijas fechadas para el Clásico Terminal. Estos datos contrastan con lo observado en los sitios a sus alrededores, únicamente fechados del Clásico Tardío, ilustrando importantes diferencias en las dinámicas de uso de estos distintos espacios a través del tiempo.

De hecho, en base a los análisis actuales se ha podido identificar que las dinámicas ocurridas durante el Clásico Temprano en la región difieren de manera drástica a las del periodo siguiente. De manera preliminar aparece claramente que los conjuntos cerámicos descritos para el Clásico Tardío no pueden ser extrapolados a la época anterior. Durante el Clásico Temprano la cerámica local encontrada en las cuevas de esta región presenta una combinación de características asociadas tanto a las Tierras Bajas como a las Tierras Altas del Norte. Los marcadores identificados hasta ahora para apoyar estos datos se basan en la gran cantidad de cerámica de los Tipos *Águila Naranja* y *Dos Arroyos Naranja Polícromo*, los cuales al nivel estilístico están afiliados a la esfera Tzakol del Petén pero que según análisis macroscópicos parecen haber sido fabricados con materias primas de la región, lo cual ya había sido

documentado mediante análisis de composición de pastas previos (Burgos 2012). Asimismo, en dichos recipientes polícromos fue identificada una variación local en su acabado de superficie relacionada a Tierras Altas (*Dos Arroyos Naranja Polícromo* variedad *Candelaria*), la cual consiste en la utilización de engobes oscuros en el interior de las vasijas. Por otra parte un nuevo marcador ha sido identificado. Según análisis recientes se encontraron fragmentos de vasijas que están relacionados de manera morfológica con la esfera Tzakol (recipientes con pestaña basal) pero que su acabado de superficie corresponde al Tipo *Chichicaste Café-Negro*, asociado a las Tierras Altas del Norte (Arnauld 1986).

Esta información corrobora el grado de complejidad del escenario desarrollado durante el Clásico Temprano. A todas luces esto demuestra que las cuevas del Sistema de Candelaria se encontraban en un lugar de frontera que reunía características de las dos grandes regiones al norte y al sur. Observaciones similares ya han sido realizadas para Salinas de los Nueve Cerros, sitio igualmente localizado en la Franja Transversal del Norte (Ortiz *et al.* 2015), demostrando que la situación en la región de Raxruha no era particular y matiza el hecho que la cerámica de estilo “petenero” debe ser considerada como un marcador de una relación especial entre el centro del Peten y la Franja Transversal en el Clásico Temprano, lo cual no niega este vínculo ya que existe otros argumentos arqueológicos que lo apoya (Woodfill y Andrieu 2012). Además, la identificación de recipientes locales tempranos de tipos característicos de las Tierras Altas de Norte, anteriormente atribuidos a actividades del Clásico Tardío dentro de las cuevas, obliga a replantear las dinámicas de cambios en las afiliaciones cerámicas de la región a través del tiempo, con una influencia del altiplano más fuerte de lo que se pensaba. Finalmente, se debe señalar que para este periodo se identificaron muy pocos recipientes que claramente no fueron producidos localmente.

En lo que concierne el Clásico Tardío, la información disponible demuestra cambios notables en las dinámicas de uso de las cuevas, relacionados con evoluciones drásticas en la ocupación del territorio alrededor de los cerros donde están ubicadas. Estas rupturas se manifestaron en particular en la construcción y la organización espacial de nuevos sitios estratégicamente localizados cerca de las entradas de las cuevas. De hecho, todos los asentamientos investigados en la región de Raxruha Viejo fechan para el Clásico Tardío, lo que parece indicar un control por la entidad política de Raxruha, a través sitios satélites como La Lima, sobre al

menos una parte de la red de cuevas de Candelaria, tal como se propuso anteriormente (Andrieu *et al.* 2018). Dinámicas similares han sido identificadas en otras regiones del área Maya como en el centro de Belice (Morton 2015). Asimismo, este probable fuerte control del acceso a estos espacios sagrados se dio en paralelo a la realización de importantes arreglos adentro de las cuevas. En Jul IX, las plataformas y un muro para restringir el acceso hacia una de sus cámaras fueron construidos durante el Clásico Tardío, ilustrando sin duda la realización de nuevas prácticas rituales y quizás de una selección más fuerte de los participantes.

La información recopilada en esta cueva, así como en otras del Sistema Candelaria, también parece demostrar que estos rituales tardíos no implicaban el depósito de grandes cantidades de recipientes cerámicos, al contrario de lo que se observa en el Clásico Temprano (Woodfill 2012). Hipótesis sobre cambios similares han sido propuestas en cuevas del centro de Belice (Moyes 2006). No obstante, los datos recientes ilustran el hecho que las vasijas antiguas seguían siendo manipuladas y desplazadas, probablemente con respeto. Finalmente, la situación en Jul IX obliga a reconsiderar las hipótesis sobre una menor actividad adentro de las cuevas durante el Clásico Tardío: parece más bien que estas acciones tomaron distintas formas, en particular constructivas pero no solamente, ya que éstas también pudieron incluir material más temprano, “ocultando” parcialmente estas actividades tardías a los arqueólogos si solo se realizan recolecciones de superficie.

Sin embargo, el panorama para el Clásico Tardío es más claro que para el Clásico Temprano ya que la relación entre Raxruha Viejo y el sitio de Cancuen está claramente establecida, lo que reflejan las colecciones cerámicas de ambos sitios o la presencia en el primer centro de estelas y altares con un estilo particular asociado al segundo. Asimismo, no se han registrado pirámides en Cancuen y es por esta razón que se ha propuesto que probablemente sus habitantes utilizaron las montañas y las cuevas ubicadas al sur de su territorio para realizar sus cultos (Demarest 2013), lo que ilustra la identificación de material muy particular asociado a Cancuen (Grupos *La Isla* y *La Unión*) en cuevas como Jul IX o las que están localizadas en el epicentro de Raxruha Viejo.

Todas estas variaciones en las afiliaciones a través del tiempo demuestran la complejidad de las interacciones que se llevaron a cabo en esta región, particularmente las modalidades de peregrinajes realizados en las cuevas. Estos peregrinajes han sido realizados durante

siglos, sin embargo en base a los recientes resultados obtenidos, se puede empezar a considerar que hubo un cambio importante en la naturaleza del acceso a las cuevas para los peregrinos y del uso de estos espacios sagrados simultáneamente a la creación y al desarrollo de la entidad política de Raxruha.

CONCLUSIÓN

Esta temporada confirma primero la identidad muy singular de Raxruha a nivel de la arquitectura, como de la cerámica. Los grupos que pudieron ser categorizados como de elite, ya sea el posible palacio, o el grupo constituido por las Estructuras 40 etc., presentan una más grande cantidad de cerámica perteneciente al conjunto “Cancuen”, sin embargo se trata exclusivamente de cerámica de servicio, indicando que muy posiblemente sean vasijas de prestigio, elementos de distinción social para la elite raxruheña. Sin embargo esta influencia está limitada a los regalos entre elite pues no es muy común en el sitio, a pesar de la cercanía. Al contrario, el conjunto Transversal es más frecuente y más ampliamente distribuido, indicando quizás un estatus distinto de este tipo de material y otras esferas de distribución, la cerámica local siendo siempre la más común en las estructuras residenciales como monumentales.

El trabajo de mapeo y las prospecciones están mostrando que dicha entidad política abarcaba el sitio llamado La Lima, ubicado a 4 km del epicentro de Raxruha, y que es claramente un grupo monumental asociado al control de las entradas a la red de Candalaria. La excavación confirmó que comparte todos los rasgos con Raxruha, tanto en las técnicas de construcción como en la cerámica, que, al igual que en el epicentro, es mayormente afiliada a la esfera local de Raxruha.

Y este dato contrasta mucho con el de las cuevas que se encuentran a proximidad de la Lima y que fueron excavadas esta temporada (El Gorrión, Los Metates, Jul IX), que todas presentan altas cantidades de cerámica de la esfera Peten, aun para el Clásico Tardío, un dato que corrobora las observaciones hechas sobre el material encontrado en las dos cuevas del epicentro (Saravia 2018).

Estas cuevas presentan un patrón similar, con la construcción de plataformas y muros que parecen todos contruidos con material cerámico de relleno de la esfera Raxruha, confirmando probablemente estaban bajo control de esta entidad política en el Clásico Tardío. Por lo tanto, una parte de las personas que venían a ofrendar vasijas en estos lugares, no eran locales. La

diversidad de tipos dentro del conjunto “Peten”, así como las cantidades de cerámica representada, contrastan mucho con lo que se encuentra en los sitios, ya sea Raxruha o La Lima.

De manera interesante, estos peregrinajes no pararon con el abandono de Raxruha, ya que el análisis cerámico preliminar mostró la presencia de cerámica del Clásico Terminal (y hasta Postclásico ¿?) y sigue siendo hoy en día. Mostrando que estos lugares son y siguen siendo lugares cruciales donde se negociaron las identidades y las relaciones entre varios grupos étnicos a través de los siglos.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al IDAEH, al CNRS (UMR 8096 Archéologie des Amériques), al Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia (MAEE), al CEMCA, a la Universidad de Vanderbilt, así como a Brent Woodfill y al Proyecto Salinas de Nueve Cerros por su ayuda y colaboración. Alraiel Álvarez, Celso Cucul, Miguel Cucul, Carlos Choc, Antonio Lobos, Edgar Cucul, Reginaldo Yaxcal, Pedro Chun, Juan Manuel Perla, Victor Santiago Mejía, Julio Tox, Marco Tulio Caal, Eduardo Morales, Leonardo Caal, Esteban Toj, Belsasar Morales, Francisco Morales, Cornelio Morales y Marilyn Perla, quienes excavaron durante esta temporada del proyecto.

REFERENCIAS

- ANDRIEU, Chloé
2017 Operación RAX 10C: excavaciones en las Estructuras 40, 41, 42 y 44. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, Informe Final n°16, Temporada de Campo 2016, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.536-555. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- ANDRIEU, Chloé y Jackeline Quiñónez
2019 Operación RAX 10C: excavaciones en el epicentro de Raxruha Viejo en las Estructuras 48, 49 y 50. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, Informe Final n°18, Temporada de Campo 2018, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.200-214. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

ARNAULD, Marie-Charlotte

1986 *Archéologie de l'habitat en Alta Verapaz* (Guatemala). Collection Etudes Mésoaméricaines 10. CE-MCA, México.

BURGOS, Walter

2012 *La cerámica Dos Arroyos en los rituales del Sistema de Cuevas de Candelaria, Alta Verapaz, en el Clásico Temprano*. Tesis de licenciatura. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

CAMBRANES, Rafael

2019 Operación RAX 10C/RAX 14: Reconocimiento y mapeo en los sitios arqueológicos Raxruha Viejo y La Lima. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, Informe Final n°18, Temporada de Campo 2018, Tomo II*, (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp. 329-340. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala

DEMAREST, Arthur

2013 Ideological pathway to economic exchange: religion, economy and legitimation at the Classic Maya royal capital of Cancuen. En *Latin American Antiquity vol.20 n°4*, pp. 371-402. Society for American Archaeology, Washington.

DEMAREST, Arthur; Chloé Andrieu, Paola Torres, Mélanie Forné, Tomas Barrientos y Marc Wolf

2014a Economy, exchange, and power: new evidence from the Late Classic Maya port city of Cancuen. *Ancient Mesoamerica vol.25 n°1*, pp. 187-219. Cambridge University Press, Cambridge.

DEMAREST, Arthur; H. Martínez, P. Torres, M. Urquizú, M. O'mansky, M. Wolf, M. Saravia, Y. Cifuentes, I. Cojti, Ch. Andrieu, J.F. Saravia, L. Luin, F. Tuyuc y J. Bracken

2014b Las dinámicas de interacción de Tierras Bajas con el Altiplano: descubrimientos en Cancuen y la Alta Verapaz. En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2013* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y A. Rojas), pp. 655-670. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

DEMAREST, Arthur; P. Torres, H. Martínez, M. Saravia, J.F. Saravia, F. Tuyuc, S. Sánchez, C. Andrieu, M. Wolf y L. Luin

2016 Los Reyes de los Ríos y Valles: Cancuen, Raxruha Viejo, Sebol, Sesakkar y el control de las fronteras y

de las rutas mayas. En *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 49-62. Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, Asociación Tikal, Guatemala.

DÍAZ, Alejandra

2017 Operación RAX 10B: excavaciones en la Estructura 17, En *Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, Informe Final n°16, Temporada de Campo 2016, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp. 526-535. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala

FORNÉ, Mélanie; Chloé Andrieu y Arthur Demarest

2014 Las actividades económicas como parte de una estrategia política: el caso de Cancuen, Una Ciudad entre Tierras Altas y Tierras Bajas en el Clásico Tardío. En *Socio-political strategies among the Maya from the Classic Period to the present* (editado por V. Vázquez, R. Valencia y E. Gutiérrez), pp. 33-50. BAR International Series 2619. Archeopress, Oxford.

MONTERROSO, Mirza

2006 *El sitio arqueológico La Lima, Chisec, Alta Verapaz, durante el Clásico Tardío (600-900 d.C.)*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

MONTERROSO, Mirza y Brent Woodfill

2006 Excavaciones en el sitio arqueológico La Lima: Temporadas 2004 y 2005. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Temporadas 2004-2005* (editado por T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin y B. Woodfill), pp. 697-724. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

MORTON, Shawn

2015 *Pahn-Ti-Pan. The rise and fall of complex socio-political and economic systems as attested in subterranean site contexts of Central Belize, C.A.* Tesis de Doctorado. University of Calgary, Buffalo.

MOYES, Holley

2006 *The sacred landscape as a political resource: a case of study of Ancient Maya cave use at Chechem Ha Cave, Belize, Central America*. Tesis de Doctorado. State University of New York, Buffalo.

ORTIZ, Jorge Mario; Socorro Jiménez, Paola Torres, Claudia Arriaza, Miryam Saravia, Francisco Saravia,

Carlos Fidel Tuyuc y Diana Méndez

2018 Interacción cerámica en la Franja Transversal del Norte durante el Clásico Tardío. Ponencia presentada en el XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Julio 2017, Guatemala.

QUIÑÓNEZ, Jackeline

2019 Operación RAX 10C: Excavaciones en el epicentro de Raxruha Viejo: Las Estructuras 56, 57 y 58. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°18, Temporada de Campo 2018, Tomo I* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.245-259. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

SARAVIA, Juan Francisco

2014 Los monumentos de Raxruha Viejo. En *Proyecto Cancun, Informe de la Temporada 2013* (editado por A. Demarest y H. Martinez), pp.70-101. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2018 Resultados del análisis cerámico del sitio Raxruha Viejo, Temporada 2016. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°17, Temporada de Campo 2017, Tomo I* (editado por A. Demarest, P. Torres, J. Sion y Ch. Andrieu), pp. 214-267. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2019 Resultados del análisis cerámico del sitio Raxruha Viejo, Temporada 2016 (Operación RAX 10C), En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°18, Temporada de Campo 2018, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.341-351. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

SEARS, Erin

2016 *Reflection of maya representation, distribution, and interaction: ceramic figurines from the Late Classic site of Cancun, Petén department, Guatemala*. Tesis de Doctorado. University of Kentucky, Lexington.

SEGURA, Adriana y Mirza Monterroso

2004 Investigaciones en el sitio La Lima, Chisec, Alta Verapaz. En *Proyecto Arqueológico Cancun, Temporada 2003* (editado por A. Demarest, T. Barrientos, B. Kovacevich, M. Callaghan, B. Woodfill y L. Luin), pp.679-686. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

SION, Julien; Jackeline Quiñonez, Alejandra Díaz y Paulo Estrada

2017 Operación RAX 10A: excavaciones en el "Palacio" de Raxruha Viejo (Estructuras 2 y 2 Norte). En

Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°16, Temporada de campo 2016, Tomo 2 (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.456-525. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

SION, Julien y Divina Perla-Barrera

2019 Operación RAX 10C: Excavaciones en el epicentro de Raxruha Viejo: las Estructuras 51, 52, 53 y 54. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°18, Temporada de Campo 2018, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.215-244. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

SION, Julien y Jackeline Quiñónez

2018 Operación Rax 10A: excavaciones en el « palacio » de Raxruha Viejo (Estructuras 2 Y 2 Norte), en *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°17, Temporada de campo 2017, Tomo 2* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.456-535. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

TOX, Efraín

2017 Operación RAX 12: Investigaciones espeleológicas en Raxruha Viejo. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°16, Temporada de Campo 2016, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.549-611. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2018 Operación RAX 12: Investigaciones arqueoespeleológicas en la Cueva de Lodo y la Cueva de Jul IX. En *Proyecto Arqueológico Regional Cancun, Informe Final n°17, Temporada de Campo 2017, Tomo II* (editado por J. Sion, Ch. Andrieu, P. Torres y A. Demarest), pp.431-454. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

WOODFILL, Brent

2005 *Archaeological Investigations in the Candelaria Caves and La Lima, Alta Verapaz, Guatemala*. Informe digital FAMSI. www.famsi.org/reports/02083/index.html

2010 Ritual and trade in the Pasión-Verapaz Region, Guatemala. En *Vanderbilt Institute of Mesoamerican Archaeology, Vol. 6*. Vanderbilt University Press, Nashville.

2011 The central role of cave archaeology in the reconstruction of Classic Maya culture history and Highland-Lowland interaction. *Ancient Mesoamerica* 22(2):213-227. Cambridge University Press, Cambridge.

WOODFILL, Brent y Chloé Andrieu

2012 Tikal's Early Classic domination of the Great Western trade route: ceramic, lithic, and iconographic

evidence. *Ancient Mesoamerica* 23(2):189-209. Cambridge University Press, Cambridge.

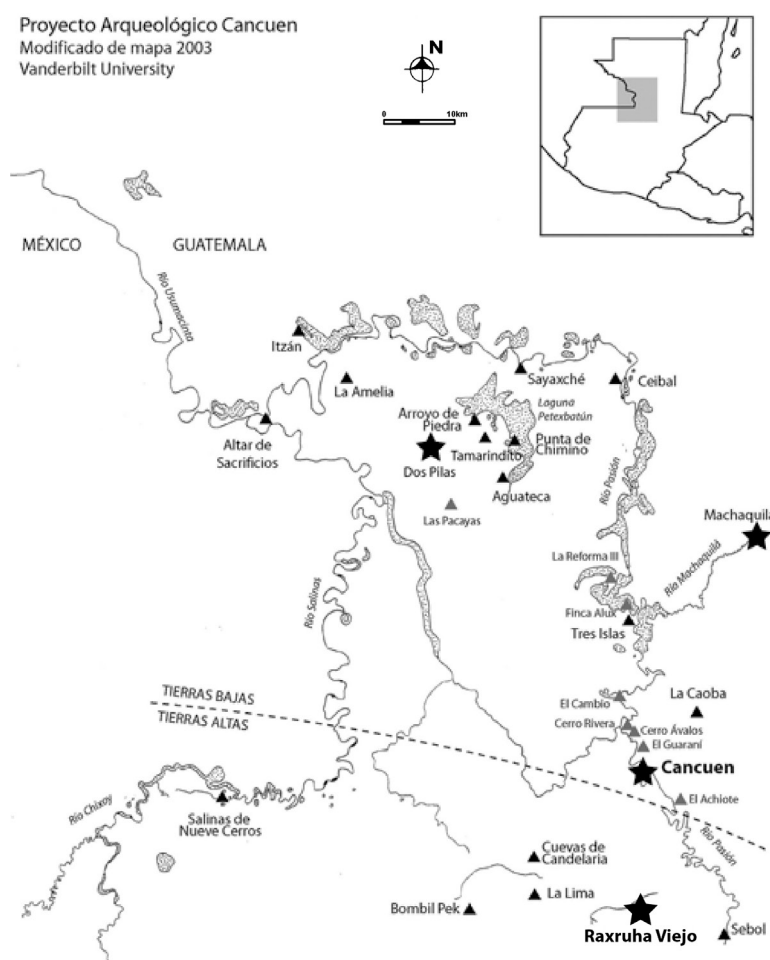


Figura 1. Situación de Raxruha Viejo (modificado de Wolf 2013, Proyecto Cancuen).

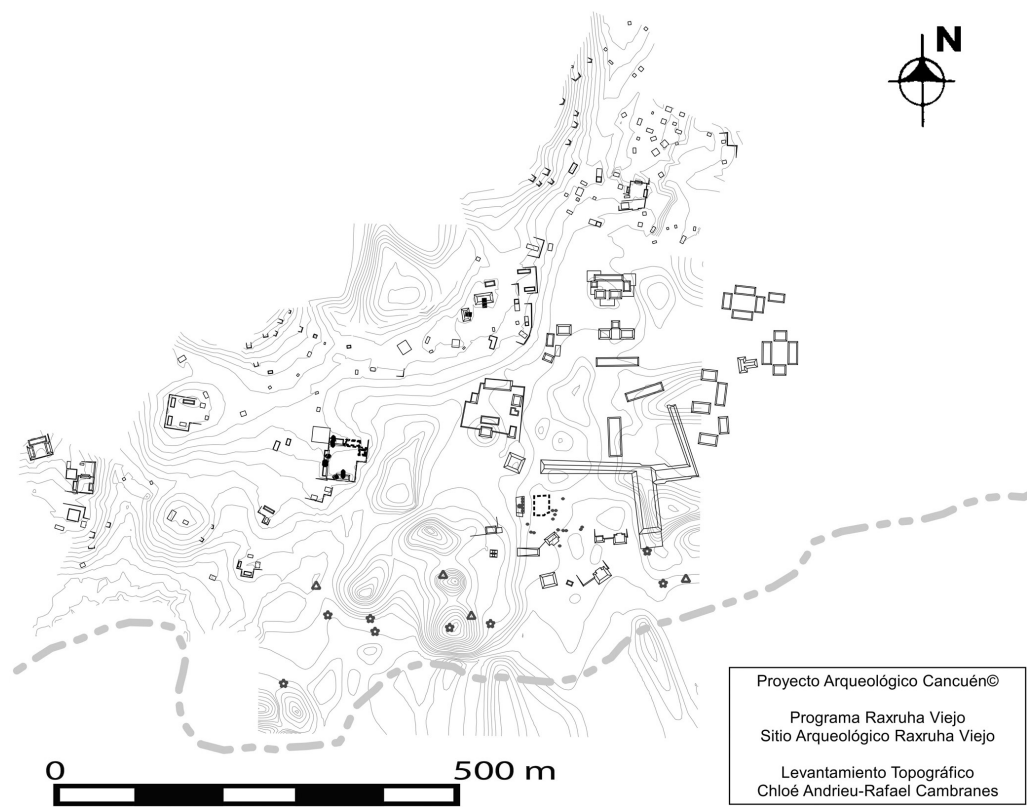


Figura 2. Epicentro de Raxruha Viejo (levantamiento y por R. Cambranes, y modificaciones de Wolf 2013, Proyecto Cancuén).

CONJUNTOS CERÁMICOS	Operación 10A (n=5 810)	Operación 10B (n=324)	Operación 10C (n=2 240)	Operación 11 (n=1 034)	Operación 12 (n=1 030)
Local-Transversal/Tierras Altas del Norte	86.2 % (n=5 010)	85.5 % (n=277)	86.1 % (n=1 928)	92 % (n=951)	56.3 % (n=580)
Cancuén/Petén	7.6 % (n=440)	6.2 % (n=20)	11.4 % (n=255)	7.4 % (n=77)	39.3 % (n=405)
Costa del Golfo	0.1 % (n=3)	0 % (n=0)	0 % (n=0)	0 % (n=0)	0 % (n=0)
Indeterminados	6.1 % (n=357)	8.3 % (n=27)	2.5 % (n=57)	0.6 % (n=6)	4.4 % (n=45)

Figura 3. Cuantificaciones por operación correspondientes a los Conjuntos Cerámicos identificados hasta ahora en Raxruha Viejo (retomado de Saravia 2019).

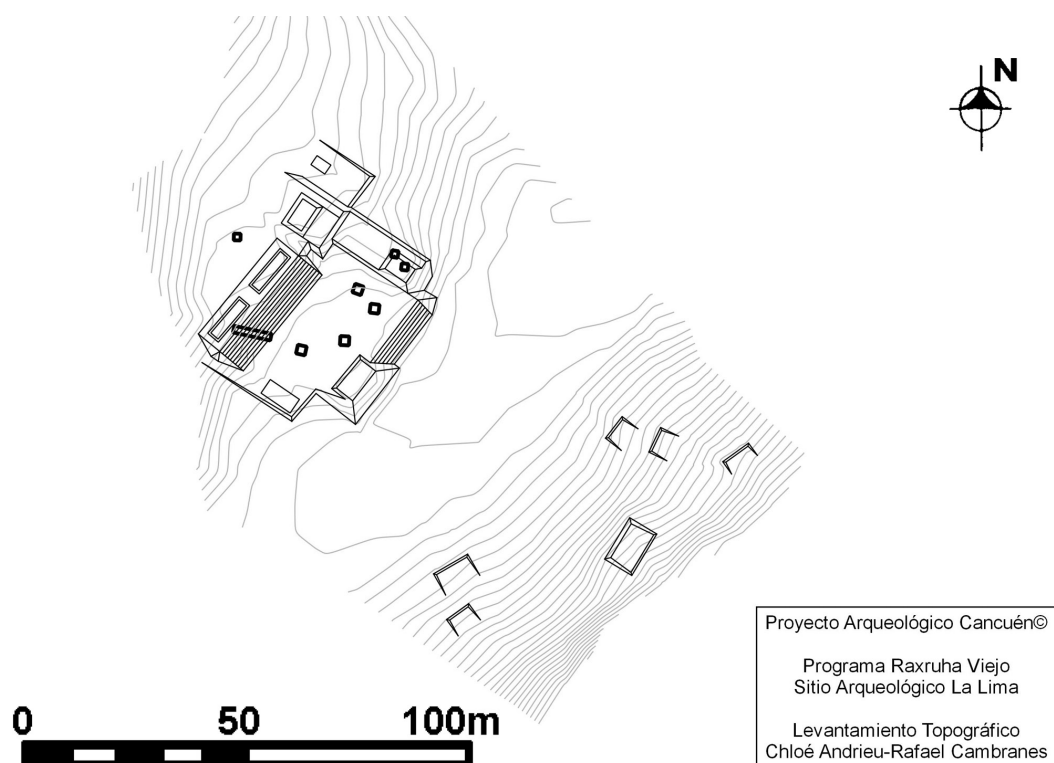


Figura 4. Mapa de La Lima (levantamiento y dibujo R. Cambranes).

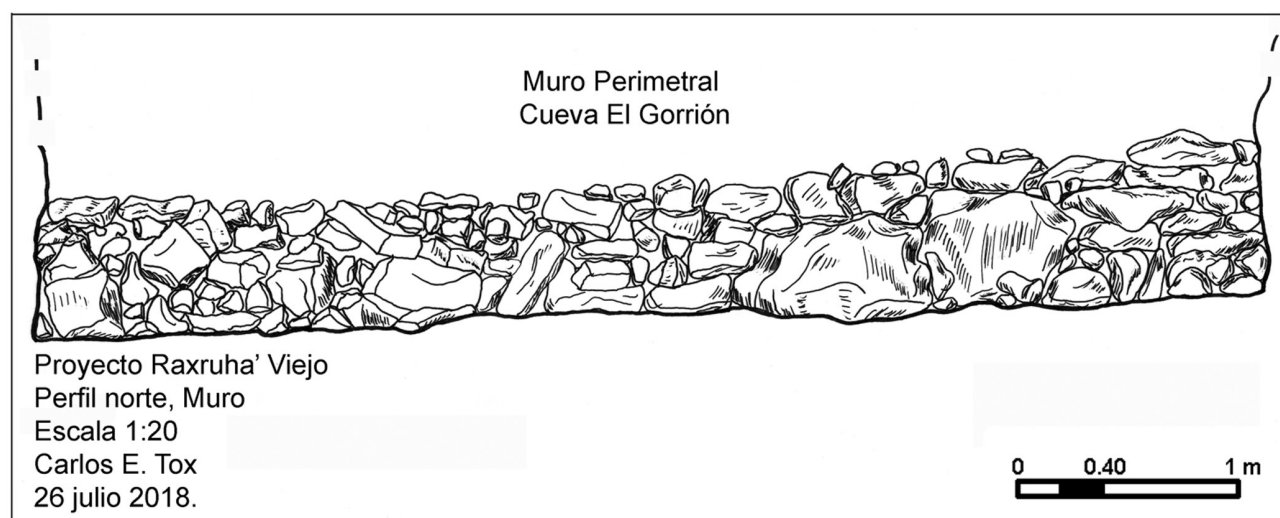


Figura 5. Dibujo del muro de la cueva del Gorrión (Levantamiento, dibujo y digitalización: E. Tox).

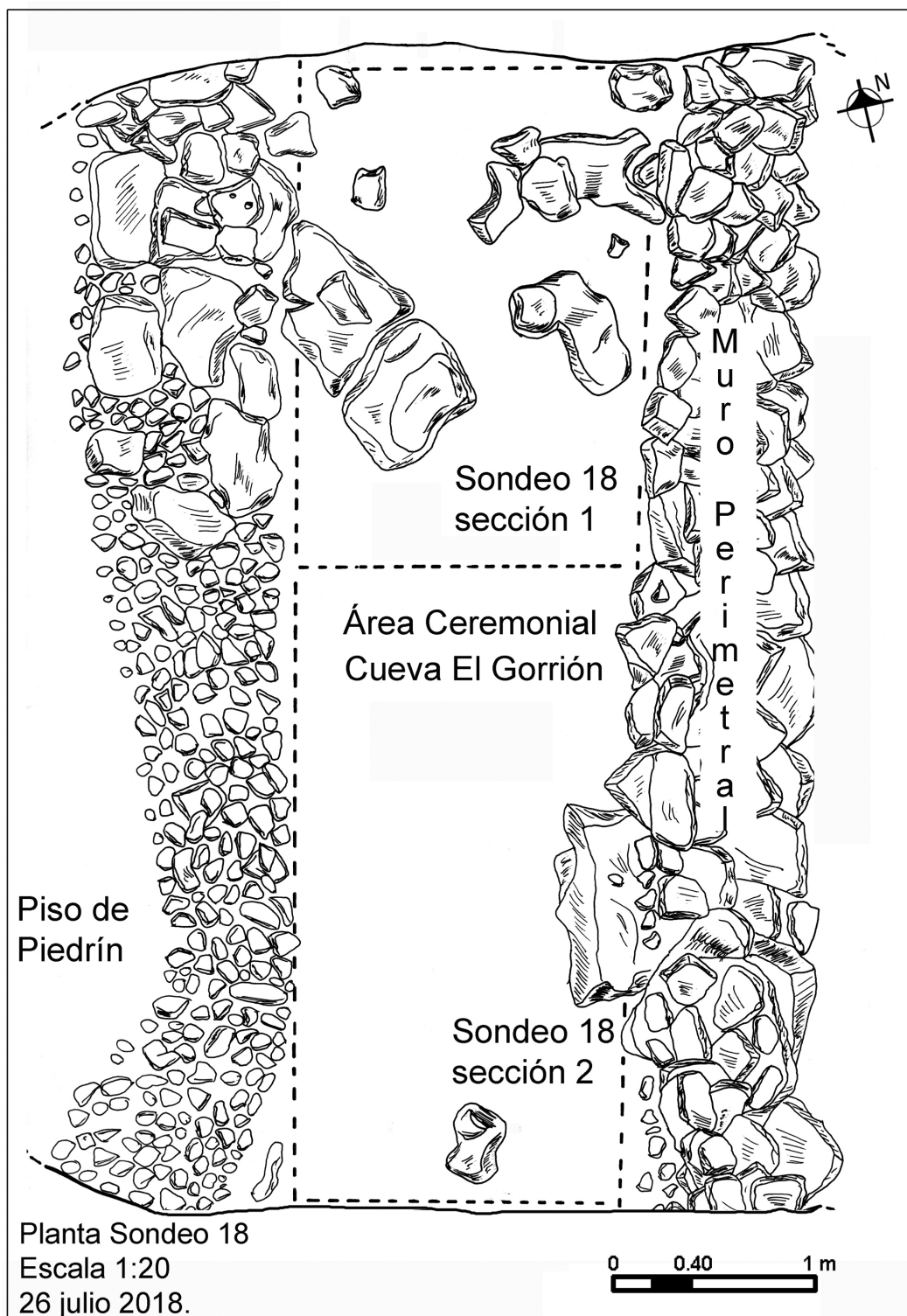


Figura 6. Planta del apisonado de piedrín en la cueva del Gorrión
(Levantamiento, dibujo y digitalización: E. Tox).

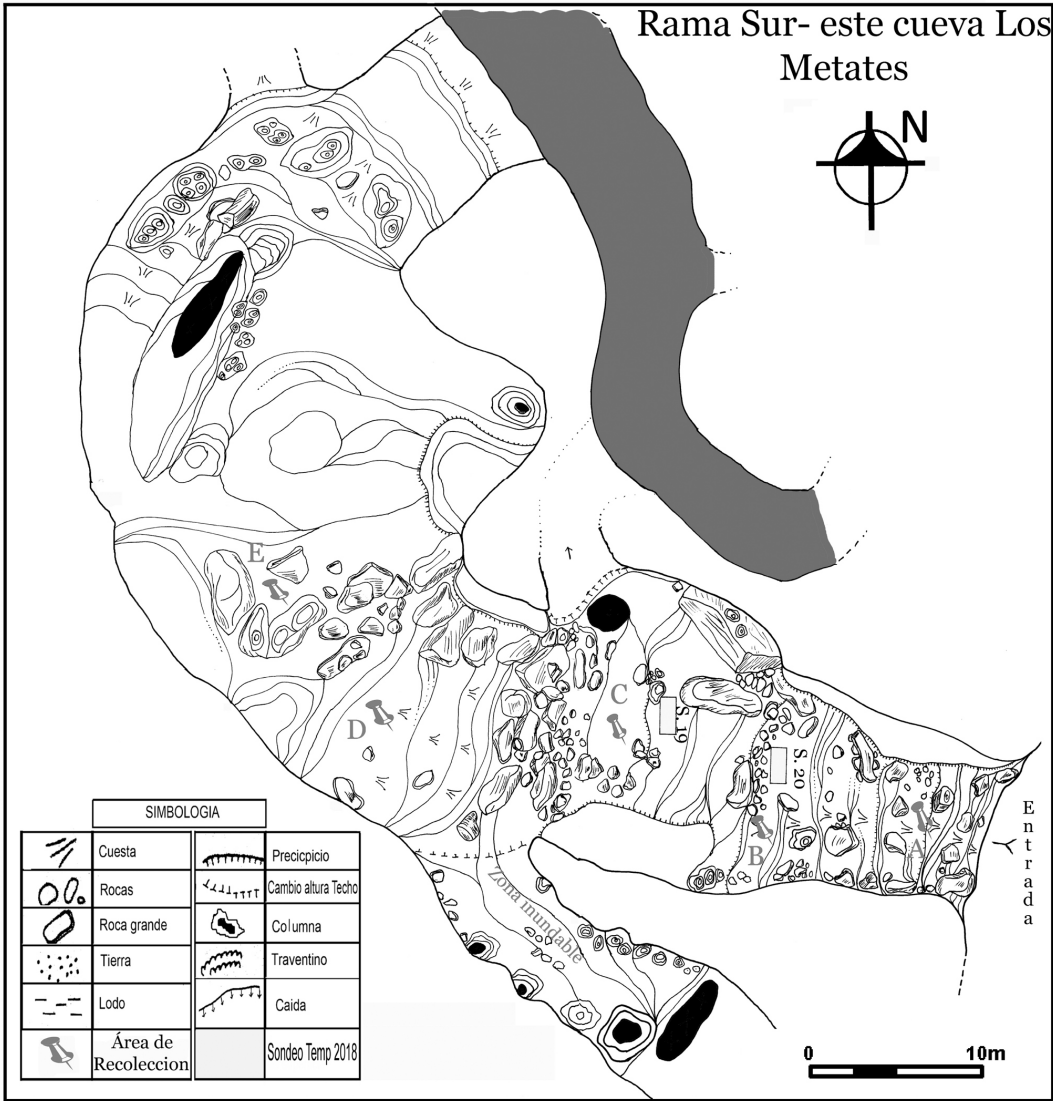


Figura 7. Corte y planta de la Cueva de Lodo (Levantamiento, dibujo y digitalización: E. Tox).